

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO BENEDICTO XVI

SEGUNDA ESPECIALIDAD EN GESTIÓN EDUCATIVA



LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIO

Trabajo Académico para obtener el título de
SEGUNDA ESPECIALIDAD EN GESTIÓN EDUCATIVA

AUTORA

Br. Katherine Giselle Seminario Zavaleta

ASESOR

Dr. Sergio Juan Pastor Chimpen Ciurlizza

<https://orcid.org/0000-0001-9422-3640>

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Gestión Educativa

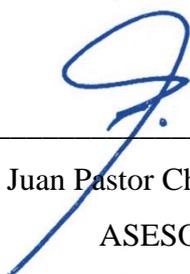
TRUJILLO - PERÚ

2024

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Señor Decano de la Facultad de Humanidades:

Yo Dr. Sergio Juan Pastor Chimpen Ciurlizza, con DNI N°16738544, responsable y asesor del Trabajo académico titulado “La inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje de los estudiantes de nivel secundario”, desarrollada por Katherine Giselle Seminario Zavaleta con DNI° 46784519, egresada del Programa de Segunda especialidad, considero que el trabajo si cumple con los requisitos tanto científicos como técnicos para obtener el título de Segunda Especialidad en Gestión Educativa. También sigue con los estándares establecidos por la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI y el reglamento de la carrera de la Facultad de Humanidades. Por ende, brindo la autorización presente de la presente investigación para la revisión de los jurados que serán designados por la facultad.



Sergio Juan Pastor Chimpen Ciurlizza

ASESOR

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Exemo Mons. Dr. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.

Arzobispo Metropolitano de Trujillo

Fundador y Gran Canciller de la Universidad

Católica de Trujillo Benedicto XVI

Dra. Mariana Geraldine Silva Balarezo

Rectora de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI

Vicerrectora académica

Dr. Héctor Israel Velásquez Cueva

Decano de la Facultad de Humanidades

Dra. Ena Cecilia Obando Peralta

Vicerrector de Investigación

Dra. Teresa Sofía Reategui Marin

Secretaria General

DEDICATORIA

A Dios, mi familia y mis padres que me dieron las fuerzas necesarias para culminar este largo sendero. Gracias por regalarme palabras de aliento cuando sentía lejano el objetivo, por su paciencia en cada fin de semana no compartido y sobre todo por su confianza pese a las adversidades.

Katherine Seminario

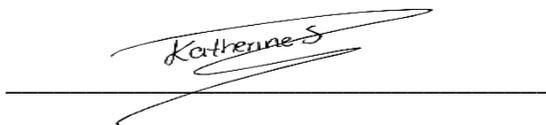
AGRADECIMIENTO

A mi asesor Sergio Juan Pastor Chimpen Ciurlizza por su apoyo, dedicación y por trasmitirme su conocimiento en favor de alcanzar la superación profesional. Asimismo, a todos mis docentes que me animaron a continuar y nunca se negaron a regalarme minutos valiosos de aprendizaje.

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Seminario Zavaleta Katherine Giselle con DNI 46784519 . Egresada del Programa de Segunda Especialidad en Gestión Educativa de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, doy fe que he seguido rigurosamente los procedimientos académicos y administrativos emanados por la Universidad para la elaboración y sustentación del Trabajo Académico titulado: “La inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje de los estudiantes de nivel secundario ”, el cual consta de un total de 42 páginas. Doy fe de la originalidad y autenticidad de la investigación antes mencionada y juro bajo juramento que el contenido del documento es de mi propia redacción, organización, metodología y maquetación. De igual forma, garantizo que los fundamentos teóricos se sustentan en la cita bibliográfica, asumiendo un mínimo porcentaje de omisión involuntaria en cuanto al tratamiento de la cita de autor, que es de nuestra entera responsabilidad.

La autora



DNI 46784519

ÍNDICE

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD	ii
AUTORIDADES UNIVERSITARIAS	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTO	v
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD	vi
ÍNDICE	vii
RESUMEN	viii
ABSTRAC	ix
I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	10
1.1. Realidad problemática y formulación del problema	10
1.2. Formulación de Objetivos	12
1.2.1. Objetivo general	12
1.2.2. Objetivos específicos	12
II. MARCO TEÓRICO	14
2.1 Antecedentes de la investigación	14
2.2 Referencial teórico	20
2.2.1 Inteligencia emocional	20
2.2.2 Estilos de aprendizaje	27
III. MÉTODOS	35
IV. CONCLUSIONES TEÓRICAS	37
V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38
ANEXOS	42
Anexo 01: Informe de originalidad	42

RESUMEN

En las comunidades educativa y psicológica, la inteligencia emocional se considera una de las habilidades más importantes que las personas deben aprender, ya que afecta directamente tanto al desarrollo cognitivo como al social. Este estudio tiene como objetivo describir la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de secundaria. La metodología empleada es descriptiva, se utilizó un método de registro y se utilizaron como instrumentos diversas fichas de análisis. Concluyendo que, existe la necesidad de mejorar el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes y docentes, porque incide directamente en el éxito académico, además, el ejercicio de las competencias emocionales permite convivir armónicamente con diversos factores en la educativa comunidad.

Palabras clave: Inteligencia emocional, emociones, aprendizaje, estrategias.

ABSTRAC

In the educational and psychological communities, emotional intelligence is considered one of the most important skills that people must learn, since it directly affects both cognitive and social development. This study aims to describe the importance of emotional intelligence in the development of learning styles of high school students. The methodology used is descriptive, a registration method was used and various analysis sheets were used as instruments. Concluding that there is a need to improve the development of emotional intelligence in students and teachers, because it directly affects academic success, in addition, the exercise of emotional skills allows harmonious coexistence with various factors in the educational community.

Keywords: Emotional intelligence, emotions, learning, strategies.

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática y formulación del problema

A nivel internacional, la inteligencia emocional se ha convertido en un componente decisivo para lograr un aprendizaje significativo en los estudiantes suplentes. La organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura [Unesco] (2020) demuestra que más de 1.500 millones de estudiantes suplentes de 165 países no pueden ir a la escuela debido al COVID-19. La pandemia ha limitado el área local escolar global para investigar mejores enfoques para instruir y recoger, incluida la formación a distancia y en línea. La situación actual ha sido difícil para los dos estudiantes suplentes e instructores, quienes necesitan enfrentar los problemas apasionados, físicos y monetarios provocados por la desconexión mientras hacen su parte para sumarse a la mejora ordinaria de las actividades académicas interrumpiendo la propagación del virus.

En concordancia la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2003) nos refiere que en coyunturas de catástrofes y desastres se produce un colapso de la cotidianeidad y el funcionamiento típico de la sociedad, por ende, crecen impactos mentales únicos, principalmente malestar, desaliento y desánimo, produciendo urgencias profundas y entusiastas. Una suerte de conmoción y presión individual que se dice, a causa de las pandemias, desencadena escenas de frenética y viciosa conducta. En consecuencia, la inteligencia emocional de los estudiantes, muestran un deficiente control y monitoreo, limitando el progreso académico requerido por los docentes.

A nivel nacional, debido a la problemática vigente que se vive en el país debido a la Covid-19, el Ministerio de Educación del Perú [Minedu] (2020) afirma que se ha creado una progresión de activos de ayuda socio-apasionados enfocados en el área local instructiva, particularmente para estudiantes en algún lugar en el rango de 13 y 20 años. Por cuenta de los docentes, a un ayudante se le dieron reglas para el autocuidado y la prosperidad socio entusiasta en lo que respecta a la emergencia del bienestar, relacionadas con un Bitácora del Maestro para el avance de un socio-apasionado individual e independiente que asume el trabajo desde su propia visión, por lo que luego podrían dárselo a sus suplentes. Dado que, a lo largo de los años en curso, han surgido

circunstancias problemáticas y tumultuosas que conducen a diferentes problemas de aprendizaje que requieren más atención para decidir las principales fuentes.

Por otro lado, la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria [Sunedu] (2021) plantea que muchas universidades del país han determinado deficiencias en sus sistemas educativos debido a la magnitud e impacto de la pandemia. Además informa que, estas deficiencias afectarán la competitividad académica de los estudiantes. En consecuencia, se deben crear plataformas digitales adicionales y los maestros deben ser más competentes en el uso de la comunicación digital durante las sesiones académicas. Además, muchas escuelas carecen de recursos digitales adecuados para sus esfuerzos de investigación.

Para lograr su visión, se necesita un enfoque institucional. Esto implica crear individuos justos y educados que puedan servir a su comunidad y ayudar a lograr una convivencia equilibrada. Además, la formación esencial debe proporcionarse a través de la demanda, la calidad y la innovación. La inteligencia emocional debe inculcarse en los líderes para que puedan educar adecuadamente a sus alumnos a través de múltiples estilos de aprendizaje. Adicionalmente, este método de educación debe ser controlado a través del manejo de las emociones para promover una educación integral.

Los estudiantes se sienten frustrados por su falta de control sobre sus emociones y estado de ánimo. Esto se debe a que están lidiando con la crisis económica y la necesidad de educación a distancia mientras aún están en la escuela. Además, los estudiantes encuentran una variedad de estilos de aprendizaje que requieren nuevas técnicas de enseñanza. Esto crea una oportunidad de aprendizaje para que los educadores y las instituciones mejoren. Las personas pueden aplicar nuevos métodos de enseñanza que tengan en cuenta el estilo de aprendizaje de cada alumno. Esto ayuda a los estudiantes a continuar recibiendo una educación de alta calidad.

Promover la inteligencia emocional como una prioridad que deben abordar los educadores es importante para superar las barreras de aprendizaje de los estudiantes. Esto es de suma importancia porque facilita los estilos de aprendizaje de los estudiantes de secundaria. Además, esto promueve la creación de entornos de aprendizaje más propicios para los estudiantes y mejores condiciones de aprendizaje para los hijos de sus

padres. Asimismo, los docentes motivados motivan a los estudiantes a través de mejores condiciones educativas y generando mayores resultados educativos.

Este estudio examina la importancia de la inteligencia emocional en relación con los estilos de aprendizaje en estudiantes de secundaria. Esto se debe a que enfrentó una situación difícil con su situación problemática actual.

Por lo antes señalado es que se formuló la siguiente pregunta: ¿Cuál es la importancia de la inteligencia emocional para el desarrollo de los estilos de aprendizaje en los estudiantes del nivel secundario ?

1.2. Formulación de Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Determinar la importancia de la inteligencia emocional para el desarrollo de los estilos de aprendizaje en los estudiantes del nivel secundario.

1.2.2. Objetivos específicos

Describir aspectos teóricos relevantes sobre la inteligencia emocional.

Describir aspectos epistemológicos sobre los estilos de aprendizaje

Sustentar científicamente la importancia de la inteligencia emocional para desarrollar los estilos de aprendizaje.

1.3. Justificación de la investigación

La realidad de la educación es completamente diferente a la de años anteriores, y se puede decir, que en la antigüedad los cambios fueron más lentos. Desde el siglo XXI, la educación se ha enfrentado a diversos desafíos debido a la globalización, y el entorno cambiante; por ende, en la presente investigación se desarrolló diferentes habilidades emocionales, estrategias de aprendizaje y refuerzo emocional para gestar un aprendizaje autónomo, por ello se desarrollarán talleres dentro de la institución que orienten de una forma clara y concisa sobre cómo poder desarrollar de forma positiva los diversos aprendizajes que presentan los estudiantes.

A nivel teórico, la presente investigación tiene como base una metodología conformada por información clásica y actual sobre habilidad emocional y estilos de aprendizaje.

La presente investigación tuvo como objetivo promover la inteligencia emocional a través de su uso en diversos campos. Analiza la importancia de la inteligencia emocional en el aprendizaje y la educación, así como otros temas como el asesoramiento. Esto es para que las personas puedan comprender mejor sus estilos de aprendizaje y aprender material de manera más eficiente. Diferentes expertos han aportado distintas contribuciones a esta investigación. Uno de ellos es Goleman (1995), que analiza el papel de la inteligencia emocional en la consejería. Otro es Extremera & Fernández (2003) quienes se enfocan en el impacto de la inteligencia emocional en el aprendizaje en la educación. La inteligencia emocional es la capacidad de reconocer y comprender los rasgos que regulan las emociones. Estos rasgos ayudan a las personas a manejar sus sentimientos negativos y no persistirán si aparecen. Algunos investigadores creen que los estudiantes y los profesores tienen diferentes métodos de aprendizaje, independientemente de su cultura, entorno o estado fisiológico. Esto se debe a factores emocionales, culturales y ambientales, así como a la fisiología individual de los estudiantes (Gutiérrez et al. 2018).

Comprender los estilos de aprendizaje de los estudiantes puede ayudar a los educadores a planificar sesiones de estudio efectivas. Esta información puede aumentar el rendimiento de los estudiantes. También mejora aspectos tanto académicos como prácticos de la clase.

El valor institucional de esta investigación es enorme. Ayudará a los estudiantes a desarrollar su inteligencia emocional y la capacidad de aplicar la empatía. Esto mejorará su vida diaria y profesional, así como su comprensión del conflicto. Esta investigación también beneficia a la escuela al mostrar que los estilos de aprendizaje de los estudiantes deben desarrollarse mediante la comprensión de cómo se comunican las personas.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

A continuación se incluyen estudios de casos relacionados con esta investigación educativa:

A nivel internacional el estudio de Maureira, et al. (2021) tuvo su investigación se centró en determinar la relación entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes, las inteligencias múltiples y la identificación emocional. Utilizó un enfoque cuantitativo e incluyó a 116 participantes. Esta investigación determina cómo los estilos de aprendizaje afectan las capacidades emocionales de un estudiante y destaca la importancia de comprender el propio estilo. Esto se debe a que los estudiantes pueden lograr el éxito académico de manera más efectiva con un conocimiento más profundo de su estilo. Se utilizó el cuestionario Honey Alonso para medir estilos de aprendizaje y la Escala de Evaluación MIDAS para medir inteligencias múltiples.

Bojorquez y Maroyoqui (2020) investigaron cómo se relacionan la ansiedad y las creencias de los estudiantes sobre la inteligencia emocional. Ellos realizaron esta investigación con un enfoque cuantitativo, utilizando un diseño no experimental y un alcance correlacional para su estudio. Los datos provinieron de 100 participantes. Este trabajo utiliza datos recopilados por una evaluación para comparar los resultados. Concluyendo que solo el 48% de los estudiantes tienen un cociente de inteligencia emocional correcto, lo que facilita la comparación de resultados con trabajos futuros. Los datos también respaldan la inclusión de talleres sobre prevención y tratamiento de problemas emocionales en la educación superior. Este trabajo aporta al estudio con esta información, que es más fácil ver que solo el 48 % de los estudiantes tienen una puntuación de coeficiente intelectual precisa. Esta idea ayuda a futuras investigaciones al incluir talleres de prevención e intervención de inteligencia emocional en la educación superior.

Orejarena (2020) en su investigación tuvo como objetivo determinar alguna relación entre los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional son los temas centrales de la investigación. Su búsqueda es examinar el vínculo entre estos temas y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios, para ello analizó una

muestra de 145 estudiantes que se encontraban en la carrera de psicología en sus 3 primeros semestres, a los cuales se le aplicó dos instrumentos para medir el nivel de las variables. Concluyendo que, si existe una relación de significativa entre la inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje que tienen los estudiantes. Este trabajo aporta al estudio que se sienta las bases para futuros estudios sobre la creación de intervenciones que mejoren la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Segura et al. (2018) en su investigación tuvo como objetivo determinar si existía alguna correlación entre la inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje de los estudiantes que viven en Venezuela y se encuentran en el nivel medio regular, para ello realizó una investigación tipo correlacional de forma cuantitativa, a una muestra conformada por 263 alumnos escogidos por el muestreo no probabilístico, los cuales fueron sometidos a 2 encuestas para medir el nivel de cada variable. Concluyendo que, si existe una relación de significativa entre la inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje que tienen los alumnos. Este trabajo aporta al estudio que los estilos de aprendizaje pragmático y reflexivo tienen una tendencia mayor a ser utilizados.

Quijada (2017) analizó el éxito de los estudiantes de pregrado en función de su inteligencia emocional el aprendizaje en forma de aprendizaje. El estudio utilizó una muestra de 1470 estudiantes que utilizaron métodos cuantitativos. Para determinar la inteligencia emocional y las estrategias de aprendizaje de un estudiante se utilizó el cuestionario Inventario de Procesos de Aprendizaje. Este cuestionario consideró muchas estrategias de aprendizaje, como el cuestionario PEYDE. Concluyendo que, de los estudiantes el 50% tiene reacciones emocionales y que el 1.5% de la muestra no los tiene ni se interesan por ella, además, que el 53% de la muestra padeció problema emocional generando pérdidas de control y arrepentimiento. Este trabajo aporta al estudio una fuente útil de información sobre cómo controlar adecuadamente las propias emociones, también destacó varios beneficios de usar diferentes estrategias de aprendizaje para la educación.

A nivel nacional estudios como el de Olivera (2022) en su investigación tuvo como objetivo determinar si existe relación entre la inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje de los alumnos de la carrera de psicología de la UPN de la ciudad de Lima, para ello realizó una investigación correlacional de enfoque cuantitativo,

seleccionando una muestra de 118 alumnos, mediante un muestreo no probabilístico, a los cuales se le aplicó 2 instrumentos previamente validados mediante el alfa de Cronbach con valores de 0.933 y 0.844 teniendo una alta confiabilidad para ser aplicados. Concluyendo que, no existe una relación significativa entre las variables en estudio, debido a que solo se obtuvo un coeficiente de Rho de Spearman de -0.156 . Este trabajo aporta al estudio que se debe aplicar correctamente las encuestas debido a que en algunas muestras de estudios como este no tienen relación las variables.

Dávila (2020) realizó un estudio para comprender las correlaciones entre la inteligencia emocional de los estudiantes y sus estilos de aprendizaje. El estudio utilizó un enfoque cuantitativo correlacional no experimental con un tamaño de muestra de 66 estudiantes, para ello analizó las necesidades de los talleres de formación y reconocer cómo gestionar eficazmente las emociones es importante en esta situación. Concluyendo que, existe relación entre los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional de los alumnos. Este trabajo aporta al estudio que el control emocional es necesario para que el aprendizaje no se interrumpa y el desarrollo personal conduzca al liderazgo y la influencia. Las personas también necesitan mejorar sus habilidades de liderazgo y comunicación a través de talleres de capacitación.

Mendoza (2019) en su investigación buscó desarrollar la inteligencia emocional es fundamental en el entorno educativo. así lo demuestra la investigación, que estudió cual era la relación existente entre los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional. El estudio tuvo un diseño descriptivo con un tamaño de muestra de 74 estudiantes, a quienes se les realizó una prueba de inteligencia emocional. Obteniendo como resultado que la inteligencia emocional se mide por la relación entre todos los estilos de aprendizaje teórico y todos los estilos de aprendizaje activo, con $r = 0,51$ cada uno. Sin embargo, destaca la fuerza de la relación entre la inteligencia emocional y los estilos pragmáticos de aprendizaje $r = 0,53$. El 70% de los puntos de datos se encuentran en el rango inferior de percepción cuando se trata de inteligencia intrapersonal. A continuación, el 27% se encuentra en el rango medio de percepción con solo el 2,7%. Finalmente, el 2% se encuentra en el rango más alto de inteligencia interpersonal. Concluyendo que el 97,3% de los datos analizados se considera en la categoría de estado de ánimo normal. Este trabajo aporta al estudio que la inteligencia emocional impacta directamente en el entorno educativo de uno, además muestra cómo

el desarrollo de la inteligencia emocional aumenta la motivación, la confianza y la evaluación de pensamientos y emociones de una persona, esto facilita que las personas reconozcan sus estilos personales de aprendizaje, lo que resulta en un enfoque más equilibrado para relacionarse con los demás y establecer relaciones.

Castillo (2018) en su investigación tuvo como objetivo analizar si existía alguna relación entre la inteligencia emocional con los estilos de aprendizaje de los alumnos que se encuentran en primer ciclo de la carrera de turismo, para ello realizó una investigación correlacional de enfoque cuantitativo, seleccionando una muestra de 50 alumnos, a los cuales se les aplicó los instrumentos previamente validados para medir ambas variables las cuales obtuvieron un nivel de confianza de 0.878 y 0.895 para medir los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional respectivamente. Obteniendo que, la relación que se obtuvo con cada una de las dimensiones analizadas de los estilos de aprendizaje obtuvo un valor de 0.185 para el aprendizaje convergente, -0.115 para el aprendizaje divergente, -0.348 para el aprendizaje asimilador y obtuvo un valor de 0.369 para el aprendizaje acomodador. Concluyendo que, no existe una correlación significativa con ninguna de las dimensiones, y en dos de ellas no existe un correlación positiva. Este trabajo aporta al estudio que es necesario analizar el propósito de crear talleres de formación en estilos de aprendizaje y regulación emocional para lograr la justificación de su inclusión en el programa. Las personas necesitan entender cómo manejar adecuadamente sus emociones y no interrumpir su aprendizaje. Esto se debe a que también es importante fomentar el desarrollo personal que conduce al liderazgo y la influencia.

Rojas et. al (2019) en su investigación tuvo como objetivo determinar si existía alguna relación entre los estilos de aprendizaje de los alumnos y las actitudes de enseñanza que tenían los profesores que enseñaban el semestre primero de la universidad, para ello realizó un estudio tipo cualitativo, seleccionando una muestra de 1 docente y 30 estudiantes, a los cuales se les aplicó dos instrumentos validados previamente los cuales son el estilo de enseñanza de grasa para medir las actitudes y el inventario de estilos de aprendizaje. Obteniendo como resultado que cuatro estudiantes identificados como aprendices convergentes, uno con un estilo de aprendizaje acomodaticio y catorce miembros con un estilo divergente formaron los estilos de aprendizaje predominantes del grupo de estudio. Además, once personas en

el grupo se identificaron como aprendices asimiladores y un estudiante con una mente inquisitiva. Concluyendo que, el 46,6% de los participantes del curso demostraron un estilo de aprendizaje divergente seguido por el 83% de los estudiantes que se identificaron como integrales en sus estilos de aprendizaje. Los maestros que usan este tipo específico de aprendizaje mostraron un pensamiento crítico mejorado y un razonamiento lógico al completar las tareas académicas. Estos educadores también demostraron su aprendizaje inductivo al reflexionar sobre sus esfuerzos pasados. Además, demostraron su aprendizaje discursivo al participar en conversaciones continuas con sus alumnos, los estudiantes observaron varios rasgos asociados con este enfoque, incluida la inflexibilidad, la intolerancia a ser interrumpidos y la ausencia de un intercambio abierto. Este trabajo aporta al estudio la importancia de considerar los estilos de aprendizaje y enseñanza de los estudiantes para mejorar el rendimiento académico general.

En el ámbito regional, Urbina (2021) en su investigación tuvo como objetivo determinar si existía alguna relación entre los estilos de aprendizaje de los alumnos que cursan el último grado de primaria y la inteligencia emocional de los mismos de la ciudad de Otuzco, para ello realizó una investigación tipo no experimental a una muestra de 18 estudiantes a los cuales les aplicó el instrumento previamente validado para medir su nivel. Concluyendo que, si existe una relación positiva entre los estilos de aprendizaje y la inteligencia emocional debido a que obtuvo un valor menor de 0.05, además cada estilo de aprendizaje analizado también se relaciona de forma positiva con los estilos de aprendizaje. Este trabajo aporta al estudio que existe una relación positiva y directa es decir una variable esta influenciada por la otra, por lo tanto deben ser analizadas de independiente para determinar si existe o no relación entre sus dimensiones.

Andrade (2018) realizó una investigación sobre la relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional. Su estudio utilizó a 70 estudiantes. Además de la recopilación de datos y métodos cuantitativos, la investigación de Andrade empleó un diseño no experimental con alcance correlacional. Debido a esta investigación, es importante brindar a los estudiantes más apoyo emocional cuando están aprendiendo. Esto mejorará su rendimiento académico y les ayudará a encontrar el estilo de aprendizaje que mejor se adapte a ellos. También mostrará los efectos positivos en su

autoestima y confianza, permitiéndoles evaluar la importancia de sus creencias y valores. Concluyendo que, si existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos. Este trabajo aporta al estudio la importancia que resulta el desarrollo de la inteligencia emocional en el entorno educativo.

Ordoñez (2018) tuvo por objetivo examinar si existía o no alguna relación de los estilos de aprendizaje en el rendimiento académico. Este estudio tuvo un enfoque cuantitativo, correlacional y no experimental con un tamaño de muestra de 45 estudiantes universitarios. Concluyendo que, existe una relación significativa entre el rendimiento académico y los estilos de aprendizaje. Este trabajo aporta al estudio que al demostrar que los jóvenes desarrollan confianza en sí mismos cuando se les enseña a reconocer diferentes estilos de aprendizaje. También muestra que los estudiantes prefieren abrumadoramente un estilo de aprendizaje activo, lo que requiere incorporar métodos de enseñanza colaborativos para recordar mejor el material.

Castro (2019) en su investigación tuvo por objetivo determinar si existía alguna relación entre las habilidades metacognitivas de los alumnos y la inteligencia emocional de los mismos, para ello realizó una investigación correlacional de tipo cuantitativo a una muestra de 170 estudiantes que se encontraban en el II ciclo de la universidad, a los cuales se les aplicó dos instrumentos previamente validados para medir su nivel. Obteniendo como resultado que en promedio, el 42,9% de los estudiantes informan que rara vez comprenden los sentimientos de los demás. Además, el 51,8% de los estudiantes rara vez desarrollan sus habilidades potenciales. Casi la mitad de los estudiantes encuestados informan que rara vez muestran autonomía. La realización de actividades significativas suele ayudar al 46,5% de los estudiantes a desarrollar sus capacidades potenciales. Sin embargo, solo el 30,6% de los estudiantes rara vez reconocen sus propias emociones y circunstancias. Esto se debe a que sus habilidades metacognitivas les obligan a ser autosuficientes e independientes en su proceso de aprendizaje. Concluyendo que, la inteligencia emocional y las habilidades metacognitivas están estrechamente relacionadas, como lo demuestra un coeficiente de correlación de 0,834. Esto se concluyó luego de encontrar $r=0.834$ en la ecuación. Este trabajo aporta al estudio la inteligencia a través de su aplicación mejorar la

eficacia educativa de los futuros profesionales es crucial. Esto se hace mejor a través de talleres o charlas que examinen las emociones y el entorno circundante.

Trejo (2019) en su investigación tuvo por objetivo analizar si existía o no alguna relación entre la inteligencia emocional, el rendimiento académico y los estilos de aprendizaje de los alumnos que cursan el nivel secundario, para ello seleccionó una muestra de 80 estudiantes a los cuales aplicó instrumentos previamente validado por juicio de expertos con un alto grado de confiabilidad. Concluyendo que, si existe relación la inteligencia emocional, el rendimiento académico y los estilos de aprendizaje. Este trabajo aporta al estudio que los estudiantes que mejor rinden académicamente tienen mayores niveles de inteligencia, estilos de aprendizaje, inteligencia emocional, esto se debe a que la forma en que la escuela enseña se basa en el estado emocional de los estudiantes.

2.2 Referencial teórico

2.2.1 Inteligencia emocional

El término intelectualia deriva del concepto de inteligencia, que se asocia a la capacidad de elegir las opciones más efectivas en la búsqueda de soluciones. Adicionalmente, la palabra emocional se deriva de la palabra latina *emociónis*, que se deriva del verbo *emovere*, que significa mover o posicionar el cuerpo, ser expulsado de una posición. Es por esto que la emoción se considera un estado externo que está fuera de su estado natural, por ejemplo, el miedo puede hacer que evitemos algo que es un peligro (Serna, 2018).

Es importante comprender la evolución y la historia de la inteligencia emocional como base para determinar su definición. Según un psicólogo estadounidense de 1920 llamado Thorndike, comprender y motivar a los demás se considera inteligencia social. En 1997, Bar-On conceptualizó la inteligencia emocional como la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones y desafíos. La definió como un conjunto de competencias y habilidades que ayudan a las personas a gestionar sus emociones y expresarlas adecuadamente.

Mayer y Salovey (1997) definieron la inteligencia emocional como la capacidad de aplicar emociones a los propios pensamientos. Lo definieron con tres componentes: ser capaz de reconocer y comunicar con precisión las

emociones, ser capaz de regular las emociones para que no interfieran con el desarrollo intelectual o personal y ser capaz de analizar las emociones y el pensamiento emocional. Extremerera y Fernández-Berrocal (2004) afirman que en la nación reina la armonía emocional y social. Al comprender las propias emociones y expresarlas a los demás, las personas pueden lograr metas personales. Además, la autocomprensión mejora a través de interacciones positivas con otras personas.

Trujillo (2018) menciona que esta dimensión la que brinda a las personas la capacidad de ser automotivadas, optimistas, persistentes en el control de las emociones y establecimiento de metas que tienen las personas. Goleman (2002) hizo popular el término del psiquiatra de Estados Unidos, mencionando 4 dimensiones que son: autocontrol, autoconfianza y habilidades sociales. La salud emocional no se trata de la felicidad o de una vida sin turbulencias, sino de saber lidiar con las malas situaciones reconociendo y aceptando las emociones, alcanzando con satisfacción gestionar emociones evitando dañar a su entorno.

El perfeccionar la inteligencia emocional ayuda a la mente a procesar de forma más eficaz ya que se encuentra directamente en relación frente a las habilidades que son cognitivas, además con la salud tanto físicas como mental. Una forma útil de entender la inteligencia emocional de una manera simple y correcta es la recomendación desarrollada por una persona relacionada en su investigación sobre las cinco dimensiones de la inteligencia emocional que permiten a las personas reconocer, comunicar y comprender los estados mentales de la gente y su alrededor (Goleman, 2002).

Hay diferentes conjuntos de habilidades de inteligencia emocional. Hay modelos que te gustaría medir basados en la abstracción y resolver los conflictos por ello, la propuesta de Goleman incluye 5 diferentes componentes que se definen de la siguiente manera: autoconciencia o autoconocimiento, autocontrol o gestión emocional, automotivación, empatía y habilidades sociales. Por el contrario, Goleman menciona que la inteligencia emocional se mejora y aprende durante muchos años. Además, muestra que es uno de los

principales determinantes del desarrollo del liderazgo a través de la eliminación de rasgos negativos

La inteligencia emocional también incluye ser capaz de percibir, evaluar y expresar emociones con precisión, así como adquirir y/o generar nuevas emociones. También implica regular y poder entender las emociones para apoyar el desarrollo intelectual (Goleman, 2018).

2.2.1.1. Percepción Emocional, es muy importante identificar correctamente las expresiones faciales para comprender las emociones humanas, porque no solo son el principal medio de expresión de los estados emocionales, sino que las personas prestan más atención a estas expresiones que a otras fuentes de comunicación y más de lo que hacemos para la comunicación verbal. Sin embargo, existe algunas formas de expresarse facialmente las emociones básicas ya que algunas tienen similitud, lo que indica su potencial genético, la capacidad humana para percibir incluso estas emociones básicas no es perfecta y existen diferencias individuales importantes (Palomero, 2012).

Las emociones brindan información importante sobre las intenciones y pensamientos de las personas permitiendo gestionar los encuentros sociales de una forma más efectiva. De esta manera, las personas que son muy conscientes de las expresiones faciales de los demás exhiben un comportamiento personal más efectivo, exitoso y socialmente ajustado, con una mayor presencia de emociones positivas interacciones sociales intensas, como el respeto, el amor y la atención. perciben más el afecto de los padres, y dicen ser más felices en las relaciones íntimas (Dueñas, 2019).

Sin embargo, las emociones son la principal fuente de información para un funcionamiento cognitivo general adecuado. La capacidad de reconocer emociones faciales se asocia con un mejor rendimiento académico. Por ejemplo, a los cinco años, la habilidad de distinguir bien las emociones de diferentes niños fue un predictor positivo de su desempeño en la escuela cuatro años después. También se asoció, aunque débilmente, con un mejor desempeño en los procesos cognitivos clásicos, tomando decisiones de forma correcta (Lopes et al., 2004).

Además, se podría reconocer e identificar los sentimientos de uno mismo y de los que lo rodean. Es decir, refiere a la función de entender el caso de un sujeto y la actitud del mismo frente a situaciones particulares. Cardona y García (2014) mencionan que si uno mismo se conoce significa una introspección y meditación, por lo que es preciso poseer determinada destreza para examinar el propio comportamiento según la razón; y encontrar distintas explicaciones para las vivencias y las emociones.

La alfabetización emocional surge como una capacidad típica de adaptabilidad psicológica plena, con mayor dificultad para identificar estados emocionales de los demás a nivel facial en personas con algún trastorno de salud mental, como depresión, esquizofrenia o esquizofrenia. (Palomero, 2012). Santoya et al. (2018) la definen como la función de percibir, conocer y comprender los propios sentimientos. Esto permite a las personas detectar, reconocer y decodificar emociones integradas en gestos, imágenes y sonidos de manera similar a como observan y perciben sus propias emociones.

En esta misma línea se hace mención a la función de diferenciar en efecto conductas sinceras y honestas de otras personas. Tal cual, la persona es capaz de difundir y percibir emociones de manera correcta, expresando las necesidades asociadas con las emociones. Esto incluye además el notar de cómo se siente la otra persona, además de reconocerse de igual manera los sentimientos que en aquel instante siente, dándole un costo relevante y de importancia (Barra et al. 2006).

Por ello, los estudiantes ponen en práctica diariamente estas capacidades una vez que cambian sus actividades en el salón tras una vista seria del profesor. De igual forma, el educador aprovecha al máximo esta habilidad una vez que observa la cara del estudiante y percibe si aún está aburrido o sigue entendiendo las especificaciones, y luego de descifrar la información, las noticias de sus rostros, trabaja para cambiar la forma que se lleva la clase, incluyendo anécdotas para iniciar el interés y ejemplificar y facilitar la comprensión de la especificación del tema (Santoya, 2018).

2.2.1.2. Comprensión Emocional, la comprensión emocional tiene como concepto como la habilidad de nombrar los sentimientos, y poder reconocerlos, y de reconocer la relación entre nuestras propias emociones y nuestras propias experiencias con el fin de darles sentido y sentido, y es también relacionado con la capacidad de comprender la transición de forma de emoción a otra. Al aparecer los conflictivos sentimientos y conflictivos como de vital importancia para comprender las emociones humanas (Santoya, 2018).

Para entender esta definición de las emociones se debe comenzar por identificar lo que siente una persona, como la vergüenza, culpa, ira, remordimiento, amor, etc. Relacionado con llegar tarde Comprender estos sentimientos es permitirnros reflexionar sobre ellos, identificar con precisión cómo surgen en las personas, en el marco de distintas experiencias personales, demostrando que existen creencias convenciones tanto de forma cultural y social. Estableciendo una química basada en valores y asociados a lo que las personas hacen (Santoya, 2018).

Esto significa comprender los sentimientos, no solo reconocerlos; Debido a que tienen lenguaje, la señal se envía de forma espontánea. El autor uestra cómo, en la obra de Charles Darwin refiere que el origen de las especies, revela la hipótesis de la expresión emocional como mecanismo de supervivencia de animales y organismos. Pensar en las emociones propias y en las emociones de los demás es un proceso complejo que tiene lugar en la región del lóbulo frontal del cerebro (Angulo et al., 2018).

La sabiduría emocional, además de solamente reconocer de forma positiva los sentimientos, es esencial saber cómo expresarla, orientando nuestro comportamiento conforme a esta. La regulación en los sentimientos de otras personas es además considerada como una destreza que tienen los terapeutas, los profesionales de salud, vendedores, artísticas que tienen la posibilidad de ser utilizados para conseguir enormes proyectos sociales, de igual manera ser de enorme efecto en los demás (Roqueta et al., 2017).

Es importante poder comprender cómo sus emociones influyen en sus acciones para elegir el mejor curso de acción. Esto se debe a que nuestros

valores nos brindan dirección cuando nos enfrentamos a un momento específico en el tiempo. Ser capaz de reconocer las emociones desde el primer momento hace que podamos actuar adecuadamente en una situación dada. Hacerlo nos permite actuar sobre nuestras emociones y tomar decisiones en consecuencia (Angulo et al. 2018).

Las personas deben tener la capacidad de identificar emociones, comprender cómo se combinan diferentes sentimientos para crear emociones secundarias más comunes y analizar las señales emocionales. También necesitan poder etiquetar las emociones y predecir sus consecuencias futuras en su línea de trabajo. Finalmente, necesitan ser capaces de entender cómo cada emoción se combina con otras para formar una emoción particular (Roqueta et al., 2017).

Ser capaz de comprender la definición de emociones difíciles y comprender cómo las emociones cambiantes provocan sentimientos conflictivos son habilidades importantes para la inteligencia emocional. Asimismo, explicó que las personas con alta inteligencia emocional pueden percibir cuando los sentimientos se intercambian entre sí. La comprensión emocional ayuda a los estudiantes a empatizar con los sentimientos de los demás todos los días. También les ayuda a anticiparse a los estados emocionales de sus compañeros poniéndose en la piel de alguien que está pasando por un mal momento (Angulo et al., 2018).

Se debe recordar a los alumnos que fueron participe en este estudio que deberían haberse quedado en casa para estudiar en lugar de salir el día anterior al examen. Algunos prefieren retrasar su salida después del examen debido a esta realización. La inteligencia emocional permite a los profesores medir el bienestar emocional de sus alumnos a diario. Para aquellos alumnos que presentan cierta complicaciones en las partes académicas: los maestros con alta inteligencia emocional podrán saber qué estudiantes necesitan ayuda adicional. Además, aquellos con una sólida comprensión de las emociones pueden ayudar a los estudiantes que experimentan dificultades fuera de la escuela (Angulo et al., 2018).

Según Bustamante (2011), los estudiantes aceptan para bien o para mal las críticas por su bajo desempeño en el trabajo, y ajustan los comentarios para ser consideradas como un reto o algo desalentador para continuar. Además, los estudiantes en su mayoría no deben estar en el banco o saben exactamente cuándo es mejor interrumpir o interferir en el progreso de la broma o gracia para que la clase no pierda el control al momento de realizarlo. (Ángulo et al., 2018).

2.2.1.3. Regulación Emocional, esta habilidad está relacionada con la función de poder identificar entre las emociones que son negativas y las emociones que son positivas. Además, interactúa dirigiendo las emociones positivas hacia la consecución de objetivos en el ámbito del aprendizaje. La meditación sobre las emociones contribuye al aumento de la comprensión emocional e intelectual, aspecto importante relacionada con las emociones (Ángulo et al., 2018).

Este concepto hace hincapié en condicionar las sensaciones, permitiendo comprender las emociones positivas y negativas, y evitando exagerarlas o subestimarlas todas. Se sugiere que los individuos con orientación positiva participen en el proceso de autorregulación emocional, además de estar interesados en generar nuevas ideas para controlar sus emociones. Ello posibilita tener en cuenta el enorme efecto que va a tener la exploración del individuo sobre sus emociones el cual dejará pensar sobre las mismas y con ello producir cambios positivos que le permitan vivir mejor (Angulo et al., 2018).

Según Contini (2004), en este punto nace la necesidad de determinar el valor del manejo de los sentimientos y las emociones como una destreza hecha que se consigue a través del entendimiento de las mismas y el control de ellas en un momento definido. Salovey en su investigación asegura que los individuos que se desenvuelven efectivamente con esta clase de destreza poseen más grande probabilidad de recuperarse frente a alguna situación difícil que logre vivir (Cepeda, 2018).

Angulo (2018) menciona que otro aspecto a considerar en la inteligencia emocional es la construcción del carácter, en el que la tendencia a adquirir e implementar ciertas estrategias de regulación emocional se asocia con precursores del estado de ánimo que se generan al nacer. Esto sugiere que los hallazgos de la investigación sobre las variables del estado de ánimo indican que las diferencias de forma individual en la respuesta y sobre la regulación emocional tienen una base genética y son evidentes a una edad temprana.

La regulación emocional incluye varios aspectos: 1) percibir, comprender y aceptar las emociones; 2) la capacidad de estimular conductas dirigidas a objetivos y desalentar conductas impulsivas porque experimentan, sobre todo, sentimientos negativos; 3) flexibilidad en el uso de las estrategias (en este caso) la estrategia óptima es modular en lugar de tratar de prevenir la intensidad y duración de las respuestas emocionales, los sentimientos por completo, y 4) voluntad (apertura) para experimentar emociones negativas durante actividades importantes de la vida (Cepeda,2018).

2.2.2 Estilos de aprendizaje

Al participar en procesos de aprendizaje dictados, los estudiantes crecen social y personalmente. Castro y Guzmán (2005) señalan que Aprendizaje: Conocimientos básicos, motivación óptima, participación del estudiante, Interacción con otras personas. es una declaración válida. La investigación de Sáez muestra que comprender como los distintos estilos que tienen los alumnos es importante tanto para los profesores como para los estudiantes. Además, esta investigación indica que las situaciones educativas de los estudiantes afectan sus estilos de aprendizaje.

En este sentido, se percibiría que las características intelectuales a las que hace referencia. Se menciona que están conectadas con la manera en que los suplentes obtienen y elaboran la sustancia, las formas y cómo utilizan las ideas, también como la selección del método para la representación (visual, audible, sensación), además de otras cosas. Tiene cualidades emocionales y atributos fisiológicos, los anteriores están conectados a la inspiración y los últimos al biotipo y biorritmo de los estudiantes (Compte y Sánchez, 2019).

El estilo de aprendizaje de las personas determina cómo perciben, comprenden y se adaptan a los nuevos conceptos. Incorpora la edad de una persona, la motivación, el estado de autoaprendizaje y otros factores como el conocimiento previo y la cognición. Estos se combinan con un enfoque pedagógico diseñado para adaptarse a las necesidades del alumno, uno que coincida con su estilo de aprendizaje preferido. Esto da como resultado un mejor aprendizaje para el alumno al crear un entorno de aprendizaje en el que puede aprender por sí mismo. Un docente puede ayudar a los alumnos a comprender mejor la información adaptando su estilo de enseñanza para que coincida con la forma en que procesan la información (Algarra y Fernando, 2019).

Por lo tanto, los docentes deben comprender cómo aprenden sus alumnos para poder implementar de manera efectiva nuevos métodos educativos. Además, los estudiantes deben comprender su propio proceso de aprendizaje para poder analizar adecuadamente las estrategias. Es por esto que los educadores deberían poder evaluar los diversos estilos de aprendizaje que tienen sus estudiantes. Luego, deben crear planes de educación individualizados basados en el estilo único de cada estudiante. Pueden motivar a los estudiantes a desarrollar nuevas tácticas de aprendizaje alentándolos a utilizar métodos de aprendizaje relevantes. Al adaptar estos nuevos métodos y aplicarlos en sus clases, los profesores pueden mejorar sus procedimientos educativos. Al mismo tiempo, esto permitirá a los estudiantes analizar tácticas individualizadas y crear equipos de aprendizaje efectivos con cada estilo (Alanya et al., 2021)

Este trabajo sugiere que existen cuatro estilos de aprendizaje específicos conocidos como práctico, teórico, activo y reflexivo. También adopta la definición de estilos de aprendizaje. Estos atributos son características físicas, emocionales y cognitivas que forman indicadores que se mantienen estables de cómo conciben los estudiantes con sus entornos educativos y sociales. (Bisquerra,2009)

Estilo de aprendizaje activo, estudiar de una manera activa que promueva preguntas y respuestas te ayuda a aprender más rápidamente. El aprendizaje

activo promueve la creatividad, el crecimiento intelectual y el aprendizaje permanente. Este estilo de instrucción alienta a los estudiantes a involucrarse más en su educación a través de múltiples proyectos, experiencias novedosas, ocupaciones, desafíos y cansancio. Al aprender de esta manera, los estudiantes desarrollan el razonamiento metacognitivo y la capacidad de controlar su propia educación. Los maestros deben ayudar a los estudiantes a comprender el aprendizaje previo que han adquirido para que puedan crear nuevas herramientas de aprendizaje. Este estilo es perfecto ya que fomenta la autodirección, los juicios múltiples y la creación de nuevos proyectos.

Las personas con estilos de aprendizaje activo están constantemente involucradas en nuevos proyectos y siempre a la vanguardia de nuevas ideas. Siempre están creando, experimentando y resolviendo problemas. Estos estudiantes combinan su aprendizaje de prueba con lo que ya saben para crear nuevos conceptos. Las personas ágiles, espontáneas y orientadas al riesgo son consideradas aprendices activos. Afirman que las personas con esta mentalidad suelen realizar pequeños experimentos para recopilar datos. Creen que es mejor trabajar en equipos que animan a otros a interactuar y liderar el camino. Además, afirman que es mejor trabajar con personas que quieran tomar la iniciativa en sus proyectos.

De manera similar, Alonso y Gallego (2005) esbozan un proceso de aprendizaje de estilo positivo que denominan vivir experiencial. Los componentes del aprendizaje activo son la promoción de la enseñanza cooperativa, el trabajo en equipo y la discusión responsable de opiniones críticas, ya que se debe desarrollar la confianza, la autodisciplina y la experiencia de primera mano. métodos a la forma en que enseñan a sus alumnos. (Rojas et al., 2021).

El aprendizaje activo está directamente relacionado con el constructivismo, ya que en este estilo de aprendizaje los estudiantes son personas que construyen su conocimiento a través de actividades físicas y mentales, y además tienen que procesar diferentes materiales para completar el aprendizaje y así poder resolver los problemas presentados. Ellos presentan. Esto parece haberse convertido en una práctica preferida entre los maestros de preescolar porque

los estudiantes activos aprenden más fácilmente, retienen la información por más tiempo y recuerdan exactamente cuándo la necesitan. (Cobos, Vivas y Jaramillo, 2018)

Estilo de aprendizaje Reflexivo, las personas que son introspectivas están fuertemente motivadas por su experiencia en situaciones nuevas, consideran diferentes enfoques, estudian datos anteriores y expresan sus conclusiones. Además, se identifican escuchando a los demás u observando el comportamiento de una persona y no intervienen en su profesión hasta que se han hecho cargo del caso. De esta manera, se inventan un lugar en el entorno laboral lo suficientemente esencial como para cuidar de los agentes externos que les impiden alcanzar el resultado esperado del ensayo (Cobos et al., 2018).

Son estudiantes maravillosos en sus mentes sobre las experiencias creativas y su monitoreo, de algunas opiniones, recopilados por todos los datos en detalle en el contexto de sus conclusiones y filosofías sobre la base de que son cautelosos y no dejan ningún detalle en el viento, y Están satisfechos al observar, escuchar a otros, es más fácil absorber, analizar y completar el análisis. Además, se dice que los estudiantes que tienen un método educativo reflexivo, como situaciones creativas con diferentes métodos y datos y los analizan para extraer conclusiones. Además, es cuidadoso e intensamente observando, teniendo en cuenta la mayor tasa de acceso a antes de tomar medidas (Guerra et. al., 2019).

Cobos, Vivas y Jaramillo (2018) señalan que los aprendices reflexivos tienen hábitos más refinados debido a su necesidad de escuchar el mundo que los rodea. Es por eso que tienen problemas para actuar sin que alguien más sea el protagonista. Además de esto, tienen una alta percepción de equilibrio, receptividad, análisis y perfección. Como resultado, necesitan analizar datos y recibir resultados para poder trabajar. De manera similar, Ruiz de 2014 afirmó que la retroalimentación debe tener lugar al observar las experiencias de uno desde diferentes perspectivas y métodos.

Llanos (2019) cree que los estudiantes que trabajan en un proyecto de aprendizaje necesitan desarrollar una serie de habilidades. Estos incluyen:

iniciar iniciativas espontáneamente, realizar tareas superficiales, liderar discusiones, participar en reuniones sin planificación y organizar datos de estudios de consenso. Surgen complejidades adicionales cuando los estudiantes reflexionan y analizan lo que han aprendido: necesitan dirigir debates, realizar tareas superficialmente e introducir iniciativas sin previo aviso.

A los reflexólogos les gusta considerar teorías alternativas antes de sacar una conclusión. Les gusta recopilar datos y analizar cada ángulo antes de sacar conclusiones. También se encuentran entre los pocos a los que les gusta considerar todas las alternativas posibles antes de comprometerse con una. Les gusta monitorear las actividades de otras personas, escuchar a otras personas e intervenir solo cuando están a cargo (Cobos, 2018).

En el aprendizaje reflexivo, la ventaja del estudiante es mirar y analizar las experiencias desde diferentes ángulos, sacar conclusiones y recopilar datos, y analizarlos cuidadosamente sin olvidar la cautela. Y hacer lo inalcanzable en el momento, evitar lo inesperado. Sorprende cuando pueden ser dominantes, tolerantes y experimentar de primera mano explicando las diferentes técnicas educativas que aplican a todos aquellos docentes en los procesos de aprendizaje y enseñanza (Paredes, 2020).

El pensamiento es inherente al estudiante, ya que él puede clasificar, organizar y evaluar comparaciones, y el porqué de los diferentes programas educativos, y el docente debe idear estrategias que orienten al estudiante en los diferentes programas educativos Ruiz (2014). El pensamiento profundo tiene coherencia, creatividad que sabemos que no todos los alumnos tienen que ser capaces de alcanzar en el proceso de enseñar y aprender, mediante técnicas didácticas (Llanos, 2019).

Estilo de aprendizaje Teórico, Cepeda (2018) encontró que los expertos teóricos muestran consistentemente ciertos rasgos de personalidad. Estos incluyen estar motivado por el deber, venerar modelos y organizar trayectorias profesionales. Castro y Guzmán (2005) enfatizan repetidamente la importancia de construir bases sólidas para las teorías al enfatizar la importancia de la formación académica. Crean sistemas teóricos y prefieren ser demasiado

confiados. Hacen una respuesta teórica preconcebida para monitorear cualquier pensamiento problemático. Fabrican preguntas para monitorear el problema con la esperanza de prescribir sus ideas y luego monitorear el problema con los modelos existentes

Los estudiantes que prefieren el estilo de aprendizaje analítico aprenden mejor cuando tienen objetivos claros y sistemas para registrar datos en su entorno. Esto también es ideal porque tienen tiempo para examinar a otros estudiantes y sus ideas. También debe ser capaz de participar en situaciones complejas mediante la comprensión de la relación entre ideas y situaciones. Este estilo de aprendizaje es necesario para los aprendices teóricos (Rodríguez, 2019).

Los estudiantes tendrán que realizar más de una tarea de manera desorganizada debido a la presión de participar en estudios y competencias impulsados emocionalmente. Necesitan completar tareas confusas sin dirección, ser diferentes de otros estudiantes y lidiar con ideas contradictorias. Esta es la razón por la cual un estudiante necesita una filosofía sólida detrás de ellos cuando se enfrentan a oponentes como este; de lo contrario, están perdidos. Trelles (2018) también lo confirma.

Los resultados de un estudio de Alonso, Gallego y Honey (2005) describen las características de los estilos de aprendizaje. Este estudio identificó cinco estilos basados en el enfoque académico de las personas y cómo resuelven problemas. Estos estilos son consistentes con los procesos de pensamiento teórico, analítico y lógico. También son objetivos, ordenados y críticos; adaptan e integran la teoría con la lógica para enfocarse en problemas verticales.

Por ello aquellas personas con este estilo de aprendizaje adaptan sus observaciones y las combinan en teorías lógicas y complejas, y sus planes son metódicos y metódicos, más que basados en sentimientos e influencias emocionales o sociales, además priorizan las metas sobre el ego y la incertidumbre tanto como el caos (Salas, 2014). Los teóricos están condicionados a ser probados en un ambiente de fundamentos lógicos y,

además, a enfrentarse a conflictos destinados a satisfacer períodos lógicos de manera directa y progresiva (Rodríguez, 2019).

Estilo de aprendizaje Pragmático, Alonso et. al (1994) define a las personas que tienen este tipo de estilo con un estilo de aprendizaje pragmático se definen como fáciles de generar ideas, se caracterizan por contratar ideas innovadoras y prefieren la ejecución inmediata de los planes y conceptos que les interesan, el concepto teórico y la filosofía que tienen es que pueden mejorar continuamente. (Cobos et al., 2018).

Las personas que presentan rasgos de aprendizaje pragmático les gusta aplicar ideas en la práctica, detectar con entusiasmo las buenas cualidades de los nuevos conceptos y aprovechar el momento perfecto para realizar un experimento. Asimismo, muestran estabilidad en el manejo de ideas y razones que les interesan y en el manejo de inconvenientes que les obligan a tomar determinadas decisiones (Ruiz, 2014). Aquellas personas con presentan este tipo de estilo de aprendizaje práctico están motivadas para probar procedimientos, tácticas y conceptos para ver si existe la oportunidad de ponerlos en práctica. (Cobos et al., 2018).

Del mismo modo, les encanta implementar ideas rápidamente y no participarán en largas discusiones sobre la misma idea. se les muestra en su trayectoria. Por eso, las mejores cualidades se definen como objetivas y naturales. Se les conoce como experimentadores de ideas, buscando un apoyo útil en la teoría. También responden positivamente a las nuevas ideas y tratan de implementarlas rápidamente (Cobos et al., 2018).

Alonso, Gallego y Honey (2005) mencionan que los estudiantes con un estilo de aprendizaje práctico aprenden mejor cuando son capaces de: adquirir diferentes técnicas para hacer cosas con múltiples beneficios prácticos, exponerse a un modelo en el que se pueden adquirir habilidades alternativas, utilizar las técnicas que han sido adquiridos, cuando pueden rápidamente probar lo que han aprendido, aprender las especificaciones de un problema de alguien con un historial específico, ver un video donde demuestran cómo hacer las cosas (Cobos, Vivas y Jaramillo, 2018).

Para Honey y Mumford (1994), las personas son de un tipo organizado, donde se predica con la práctica, la aplicación del juicio o intuición y un poco de teoría. Tiende a caracterizarse por el interés en implementar teorías, ideas y técnicas de validación de procesos. Asimismo, su aprendizaje será más complejo una vez que el aprendizaje no esté dirigido a las necesidades inmediatas, aprendiendo un poco más lejos de la verdad, trabajando sin reglas específicas sobre cómo hacer el trabajo y asegurándose de que no hay recompensas por las actividades de aprendizaje (Cepeda, 2018).

Pragmáticos prácticos, buscadores de hechos y efectivos son una moneda de diez centavos por docena. Por lo general, son directos, prácticos y efectivos en sus esfuerzos. Ponen énfasis en aplicar teorías, ideas y métodos para resolver problemas y lograr objetivos (Albuérne, 1994). Buscan soluciones prácticas a los problemas. Creen que esto conduce a beneficios y aplicaciones reales. Actualmente se han identificado 22 ventajas de sus métodos (Rodríguez, 2019).

La intención original del estudio es examinar las relaciones entre los estilos de aprendizaje, la inteligencia emocional y las cuatro categorías de práctico, reflexivo, activo y pragmático.

El estudio analizará específicamente la inteligencia emocional en términos generales y cómo varía entre niveles. Asimismo, evaluará la relación entre los estilos de aprendizaje y cada categoría estudiándolos uno contra el otro.

III. MÉTODOS

El tipo de estudio es descriptiva. La metodología que se empleó en el trabajo de investigación fue de análisis documental, el cual consiste en realizar una búsqueda minuciosa de información teórica sobre la conectividad entre inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje. Este tipo de estudio también se le conoce como de investigación documental pues tiene la finalidad de describir todas las características y se debe mencionar que en este tipo de investigaciones no existe una interacción directa con los participantes (Hernández et al., 2018).

La técnica que se empleó para desarrollar la investigación y analizar los datos de nuestro trabajo son, el análisis de documental según CIFE (2018) nos dice que toda persona que empieza una investigación trata con la información que observa de la realidad o con los conocimientos previos que tiene del objeto de estudio. En esta etapa la información recava va aumentando conforme el investigador logra mayores conocimientos sobre el tema. Asimismo, el fichaje es un modo de recoger y acumular información en el proceso de recojo de datos.

Como instrumento, se utilizó la guía documental según Hernandez y Mendoza (2018) porque para nuestro trabajo se ejecutara un estudio bibliográfico de tesis como de artículos científicos y las fichas textuales o bibliográficas según Bernal (2010) esta técnica tiene como objetivo examinar material impreso y se utiliza como base el Marco Teórico.

La recopilación de información se realizó en el repositorio de universidades internacionales y nacionales, en ellas se identificaron aproximadamente 40 tesis cuyo objeto de estudio estaba relacionado con la inteligencia emocional y los Estilos de aprendizaje de los estudiantes de nivel secundario, del mismo modo se consultaron base de datos fiables como Rydaly, Dialnet, Concytec y Google académico; en la que se revisaron 20 artículos científicos.

Como estrategia de búsqueda se ha filtrado las fechas de la publicación y tipo de documento. De las 60 tesis encontradas se filtraron 12; de las cuales 2 estudios fueron cualitativos, 9 fueron cuantitativos y 1 mixto; de los cuantitativos 4 estudios fueron cuasi experimentales y 5 correlacionales; así mismo fueron 5 los artículos científicos los que responden a los criterios de selección por el grado de relación con la presente investigación.

Tanto las tesis y los artículos seleccionados responden a la técnica de muestreo de bola de nieve, que quiere decir que solo se seleccionaron aquellos que fueron más relevantes para el estudio (Hernandez y Mendoza, 2018)

Como criterios de inclusión ,se ha considerado todo estudio publicado dentro de los últimos 5 años y que de preferencia atiende a las 2 variables de estudio : Inteligencia emocional y Estilos de aprendizaje; en caso no se encontrasen estudios con las dos variables se analizaran estudios con una de las dos variables siendo estas luego del análisis consideradas o depuradas del estudio.

En cuanto a criterios de exclusión, si los estudios exceden los 5 años no serán considerados dentro de los antecedentes, pero pueden contener información relevante que de soporte teórico al estudio; de no pertenecer a una fuente confiable serán excluidas del estudio.

Para el caso de aspectos éticos, en este trabajo se tiene en cuenta el planteamiento de Garcia(2019) el cual nos dice que todo investigador debe tener presente siempre la discreción , el anonimato, el profesionalismo y la justicia.

IV. CONCLUSIONES TEÓRICAS

Se determinó la importancia de la inteligencia emocional para el desarrollo de los estilos de aprendizaje en los estudiantes del nivel secundario, la cual es importante para mejorar los diversos estilos de aprendizajes existentes como estilos de aprendizaje teórico, pragmático, activo y pragmático, Por lo tanto, la inteligencia emocional resulta necesaria para facilitar espacios de aprendizajes significativos, valorando opiniones y realizando actividades diversas en simultaneo, lo que reforzaría la propuesta planteada de implementar talleres de capacitación sobre indicadores control, reconocimiento y ocupación emocional.

Se describió los aspectos teóricos relevantes sobre la inteligencia emocional, la cual es importante para mejorar las emociones para guiar el comportamiento de uno y pensar de manera que ayude a mejorar los resultados de una persona, Por ello, se ha demostrado que los estilos de aprendizaje (activo reflexivo, teórico y pragmático) se relacionan positiva o negativamente con alguna dimensión de la inteligencia emocional; esto implica que se debe buscar el equilibrio que facilite el aprendizaje.

Se describió los aspectos epistemológicos sobre los estilos de aprendizaje la cual es importante para demostrar su aprendizaje discursivo al participar en conversaciones continuas con sus alumnos, En consecuencia, se recomienda continuar con estudios que permitan ampliar la bibliografía de las variables inteligencia emocional y estilos de aprendizaje según el lugar de estudio.

Se concluye que los estudiantes que mejor rinden académicamente tienen mayores niveles de inteligencia, estilos de aprendizaje, inteligencia emocional, esto se debe a que la forma en que la escuela enseña se basa en el estado emocional de los estudiantes, Lo que se sugiere que los docentes desarrollen espacios de reflexión que les permita mejorar su nivel de interacción con los demás, aspecto que puede ser provechoso debido a que de esta manera mejorarán su capacidad emocional.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anaiz, M., Baeza, M. y Catalán, C. (2017). *Beneficios del estilo de aprendizaje activo en el sistema escolar*. Research Gate.
- Arnold, M. (1960). *Emotion and Personality Vol 1 Psychological Aspects*. Columbia University Press: New York.
- Arrizabalaga, A. y Leal, L. (2018) Estudio de los estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico de los alumnos de licenciatura de la Facultad de Química, UAÉMEX. *Revista REDCA*, 1(1), 103-114
<https://revistaredca.uaemex.mx/article/view/10878>.
- Bar-On, R. (1996). *Psicología* (3a. ed.). México: Prentice Hall, Hispanoamericana.
- Barragán, A. y Morales, C. (2014). *Beneficios de las emociones positivas: generalidades y beneficios*. Enseñanza e Investigación en Psicología.
- Bisquerra, R. (2015). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.
- Bojórquez, C y Maroyoqui, S (2020). *Relación entre inteligencia emocional y ansiedad en alumnos universitarios*. [Tesis de grado para obtener el título de Psicólogo en la Universidad de Madrid].<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6113739>
- Cristóbal, R. (2017). *Inteligencia emocional y rendimiento académico de los estudiantes del VII ciclo de la institución educativa Fe y Alegría 34 Chorrillos*. 2016. [Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Educativa de la Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/5891>
- Darder, P. & Bach, E. (2006). *Aportaciones para repensar la teoría y la práctica educativas desde las emociones*. Ediciones Universidad de Salamanca.
<http://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/viewFile/3202/3227>
- Davidson, R. & Begley, S. (2012). *El perfil emocional de tu cerebro*. Grupo Planeta.
- Davila, S. (2020). *Inteligencia Emocional y Estilos de Aprendizaje de los Estudiantes del Quinto Ciclo de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Federico Villarreal 2017*. [Tesis para obtener el grado de doctor en Psicología en la Universidad Federico Villarreal.]
http://repositorio.unu.edu.pe/bitstream/handle/UNU/6120/B4_2023_UNU_MAESTRIA_2023_M_MONICA_CERVANTES_V1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Escobedo, P. (2016) *Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos del nivel básico de un colegio privado*. [Tesis de pregrado para obtener el título de Psicólogo en la Universidad Rafael Landívar].
<http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/84/Escobedo-Paola.pdf>.
- Escorcía, C., García, A., Sánchez, C., Orcajada, N., y Hernández, E. (2014). Atención temprana centrada en la familia. *Siglo cero*, 45(3), 6-27.

- García, J. (2018). The Emotional Intelligence, its importance in the learning process. *Revista Educación*, 36(1), 1-24.
<https://hdl.handle.net/10669/22754>
- García, L. Ortiz, J., y Rodríguez, A. (2017). La relación entre los estilos de aprendizaje de los estudiantes y los estilos de enseñanza del profesor en un grupo de alumnos de primer semestre del nivel profesional. *Revista de estilos de aprendizaje*, 9(17).
- Guerra, J., Del Barco, B., y Barona, E.(2015). Emotional intelligence and happiness in the learning process. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 8(15).
<https://doi.org/10.55777/rea.v8i15.1029>
- Hernández, C. (2017) *Los estilos de aprendizaje y su relación con el estado emocional de estudiantes de secundaria*. Congreso Nacional de Investigación Educativa.
- Khamparia, A., & Pandey, B. (2020). Association of learning styles with different e-learning problems: a systematic review and classification. *Education and Information Technologies*, 25(2), 1303-1331.
<https://doi.org/10.1016/j.compedu.2009.02.008>
- Khan, S. (2019). A comparative analysis of emotional intelligence and intelligence quotient among Saudi business students' toward academic performance. *International Journal of Engineering Business Management*, 11, 1847979019880665.
<https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1847979019880665>
- Loaiza, J.(2016). *La naturalización de las emociones*. Ed, Universidad del rosario. Colombia.
- Maureira, F., Aravena, C., Flores, E., Lourido, P., y Véliz, C. (2017). Independencia de los estilos de aprendizaje evaluados con el CHAEA-36 y el coeficiente intelectual en una muestra de estudiantes de secundaria de Chile. *Revista de Psicología Iztacala, apuntes* 20(4), 1451-1462.
<https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=78455>
- Mayer, J., Salovey, P. y Caruso, D. (2008). Emotional intelligence: New ability or eclectic mix of traits. *American Psychologist*, 63, 503-517.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0003-066X.63.6.503>
- Mendoza, D. (2019). *La Inteligencia Emocional y su relación con los Estilos de Aprendizaje en los estudiantes del DALEX de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, La Cantuta-Chosica*. [Tesis de grado para obtener el título en Psicología Educativa de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <http://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/4229>

- Olivera, M. (2022). *Inteligencia emocional y estilos de afrontamiento en estudiantes de psicología de una universidad privada de Lima, 2020* [Tesis de licenciatura de la Universidad Privada del Norte]. <https://hdl.handle.net/11537/31387>
- Ordoñez, M. (2018). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico del curso de Habilidades Comunicativas ciclo I-Universidad Continental de Huancayo-2018*. [Tesis de grado para obtener el título de Psicólogo Educativo de la Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/32826>
- Orejarena, H. (2020). Relación entre inteligencia emocional, estilos de aprendizaje y rendimiento académico en un grupo de estudiantes de psicología. *IyD*. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.7.2.2020.22-36>
- Orejarena, H. (2020). *Inteligencia emocional, estilos de aprendizaje y rendimiento académico de un grupo de estudiantes de psicología*. [Tesis doctoral de la Universidad de España]
- Pegalajar, M. y López, L. (2015). *Competencias Emocionales en el Proceso de Formación del Docente de Educación Infantil*. Madrid: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.
- Quijada, S. (2017). *Estrategias de aprendizaje e inteligencia emocional como predictores del éxito académico de los estudiantes de pregrado de la Universidad del Bío-Bío*. [Tesis para optar al grado de Magíster en Investigación Social y Desarrollo de la Universidad de Concepción]. <http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/2777>
- Santos, J. (2019). *La inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes del v ciclo de educación básica regular de una institución educativa de ventanilla-callao2018*. http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/9008/1/2019_Santos-Rico.pdf.
- Schunk, D. (1997) *Teoría del aprendizaje*, México, Pearson Educación.
- Segura, J., Cacheiro, M. y Domínguez, M.(2018). Estilos de aprendizaje e inteligencia emocional de estudiantes venezolanos en educación media general y tecnológica. *Areté.RevistaDigital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6833703>
- Suliman, W. (2020). The relationship between learning styles, emotional social intelligence, and academic success of undergraduate nursing students. *Journal of Nursing Research*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/20592659/>
- Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria [Sunedu] (2019). *Informe Bienal sobre la Realidad Universitaria peruana*. Lima, Perú. <https://www.sunedu.gob.pe/informe-bienal-sobre-realidad-universitaria/>

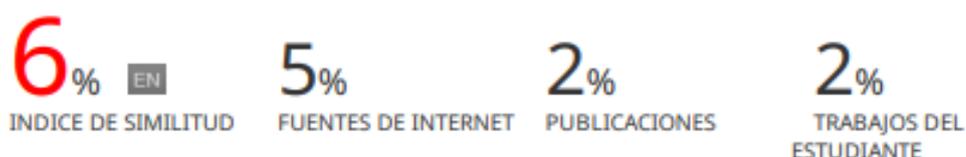
- Taheri, H., Sadighi, F., Bagheri, M., & Bavali, M. (2019). EFL learners' L2 achievement and its relationship with cognitive intelligence, emotional intelligence, learning styles, and language learning strategies. *Cogent Education*.
<https://doi.org/10.1080/2331186X.2019.1655882>
- Thorndike, E. (1920). *Un constante error en las valoraciones psicológicas*. Revista de psicología aplicada.
- Tirado, F., Martínez, M., y Covarrubia, P. (2010) *Psicología Educativa*, México, Edit. Mc. Graw Hill
- Tocci, A. (2016). Estilos de aprendizaje de los alumnos de ingeniería según la programación neurolingüística. *Revista Estilos de Aprendizaje*, (12), 167 – 176.
- Trujillo, E. (2018). *Inteligencia emocional y tarea docente universitaria en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima 2018* [Tesis de pregrado para obtener el título de Psicólogo de la Universidad Nacional Federico Villarreal]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/86517>
- Urbina, M. (2021). *Inteligencia emocional y estilos de aprendizaje en estudiantes de 6to grado de primaria de una Institución Educativa de Otuzco, 2021*. [Tesis de grado en Psicología Educativa de la Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/73278>
- Valdivia, F. (2016). *Estilos de aprendizaje en educación primaria*. Madrid: Dykinson.
- Woolfolk, Anita (1990) *Psicología Educativa*, México, Prentice_Hall Hispanoamericano, S,A

ANEXOS

Anexo 01: Informe de originalidad

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIO

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
2	scholarworks.umass.edu Fuente de Internet	<1%
3	Submitted to University of York Trabajo del estudiante	<1%
4	www.researchgate.net Fuente de Internet	<1%
5	Submitted to University of Iceland Trabajo del estudiante	<1%
6	Alavinia, Parviz, and Sara Ebrahimpour. "On the Correlation between Emotional Intelligence and Learning Styles: The Case of Iranian Academic EFL Learners", Theory and Practice in Language Studies, 2012. Publicación	<1%
7	Submitted to University of London External System Trabajo del estudiante	<1%